

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA.	Un mes.	pts. 2
IDEM.	Un trimestre.	5
ULTRAMAR.	Un semestre.	20 oro
EXTRANJERO (PAISES CONVENIDOS).	Un trimestre.	8 id

LA MANO DE 25 EJEMPLARES
PARALOS CORRESPONSALES, 75 CÉNTIMOS

LA OPINION

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE ANUNCIOS

En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.

En las restantes a precios convencionales.

También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Administrador:
D. JOSE F. BRUNENQUE

ADVERTENCIA

Los señores suscriptores de provincias que no quieran sufrir interrupción en el recibo del periódico, se servirán hacer la renovación antes del día último del presente mes, a cuyo efecto pueden dirigir a esta Administración el importe de la misma en libranzas del giro mutuo ó especiales de suscripción que se venden en todos los estancos, acompañando una faja.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

—Ha leído usted el número extraordinario de Madrid Cómico?

—No, señor. ¿Por qué?

—Léalo, y me dará las gracias.

—¿Tan bueno es?

—Mejor todavía. Figúrese usted que hay grabados de Cilla, Mecaquis, Moya, González y Pons; trabajos en verso y en prosa de lo más mejorado que tenemos en el género, y autógrafos de actrices hermosísimas y de actores insignes; digo a usted, en verdad, que el Círculo Artístico-Literario, cuyo ha sido el pensamiento de publicar ese número, y a quien se debe su confección, puede, sin vana jactancia, darse mil parabienes por lo airoso que ha salido de su empeño.

—Tanto dirá usted...

—Y por mucho que diga, me quedará corto; repito que el número ha resultado primoroso.

—¿Y dice usted que contiene autógrafos de actores?

—Sí, señor; y de actrices también.

—No le parece a usted un poco extraño eso?

—Ni un poco, ni nada. Sarah Bernhard y Coquelin, la Judic y Paulus, y algunas otras eminencias del arte extranjero, permiten que sus autógrafos sirvan de reclamo a un anunciante de específicos; más natural y más laudable me parece que los artistas de nuestro teatro colaboren, con sus firmas y con su ingenio, en una empresa artístico-literaria.

—¿Y qué dicen, qué dicen?

—Sí, como parece, tiene usted interés en saberlo, lo mejor será que compre un número y lo lea. Yo solamente puedo anunciarle que encontrará: ocurrencias llenas de sal; contestaciones agudísimas; ideas profundas; pensamientos elevados; consideraciones graciosas; de todo un poco, y bueno todo.

—Y esas sales y esas pimientas, ¿a qué asunto se refieren? ¿O habla cada cual de lo que bien le parece?

—No; todas y todos contestan a las siguientes preguntas: ¿Vamos a ver, ¿ustedes creen que el teatro nacional está en decadencia? Y si lo está, ¿en qué consiste?

—Pues la contestación no es difícil: es que el teatro nacional está en decadencia, es evidente; ¿en qué consiste? pues consiste en que no hay autores; en que no hay actores; en que no hay público; si quiere usted que nos falte algo más, avise.

—Bastaría, y aun sobraría, con esas faltas si fuesen ciertas—para explicar la decadencia de nuestro teatro—si fuera verdad; pero es el caso que, a juicio de muchos, ni hay escasez de autores, ni hay falta de actores, ni mucho menos retraimiento del público. En ninguna época, de las que yo recuerdo, se ha manifestado tan general tan resuelta y tan perseverante la afición del público al teatro. No trato de señalar las causas determinantes de esa predilección; para hacerlo sería preciso que yo las averiguase y no tengo ni humor, ni tiempo para meterme en tales averiguaciones; pero sobre la exactitud del hecho no cabe controversia.

El teatro, que—hace todavía muy pocos años—era, por decirlo así, espectáculo de puro lujo, diversión reservada a las familias opulentas ó a personas de mucha cultura, es hoy poco menos que una necesidad de las masas, que gastan diariamente, para procurarse un rato de solaz y de esparcimiento, lo que, sin esa afición civilizadora, emplearían acaso en beber ó jugar en la taberna.

Madrid, que, en el primer tercio de este siglo, contaba solamente con dos teatros que merecieran el nombre de tales, y que apenas tenía público para ellos, sostiene en el día una docena, y a todos da espectadores y todos logran pingües ganancias, cuando tienen la fortuna de poner en escena una obra que llame la atención de la muchedumbre. Y si esto es suficiente para probar que yerran los que sostienen, como usted, que no hay público, demuestra, al propio tiempo, que hay actores y que hay autores. Cada uno de estos teatros tiene compañía de ordinario muy numerosa y generalmente muy aceptable: es claro que no abundan las celebridades, y que son muy pocas las eminencias; pero, ¿por ventura ha nacido todos los días un genio? ¿Se han encontrado alguna vez los artistas esclarecidos al revolver de cada esquina?

Actores hay y actores muy discretos y muy inteligentes que, sin haber llegado a la categoría de genios, a la que llegaron siempre muy pocos, han logrado por su laboriosidad, ó por su gracia, ó por su donaire, ó por lo que fuere, la anhelada honra de la popularidad, y en cada uno de los doce teatros hay dos ó tres, y a veces más, artistas predilectos del público, que á él concurre de ordinario.

Y con decir que para todas esas compañías, algunas de las cuales funcionan

sin interrupción durante todo el año, hay obras nuevas, está demostrado que no faltan autores.

—Hombre, oyendo esas cosas creería cualquiera que, en efecto, V. no advierte la decadencia del teatro.

—Y creería muy bien; porque la verdad es que no la advierto.

—Pero ¿dice V. eso seriamente?

—Muy seriamente.

—Pues dé usted un pasito más y sostenga que asistimos a una especie de renacimiento literario; que la escena española, lejos de languidecer, se reanima; que los Málquez, los Latorre, los Romea, no vallan nada comparados con los cómicos de nuestra época, y que Calderón y Lope, si resucitaran, no servirían para descalzar a los ingenios que ahora abastecen de adefesios esa docena de templos consagrados al arte.

—[Eh! poquito a poco, camarada; no echemos la cosa a barato, ni pretenda usted, como los actores adocenados, sacar efectos de una situación desairada con un desplante, ó como los poetas chules arrancar un aplauso con unas cuantas palabras bien aliñadas y pulidas. Primeramente, la aparición de tal ó cual hombre extraordinario en las esferas de la ciencia ó del arte, no ha servido, ni puede servir de módulo para estimar ó medir la grandeza ó la pequeñez de su siglo. Independientemente de la aparición de esos genios, la ley del progreso se realiza, y se realiza constantemente. El adelantamiento de las ciencias exactas, por ejemplo, no puede ser razonablemente negado, á título de que en otros tiempos existió un Arquímides, ó fundándose en que Newton y Laplace no han tenido herederos. Lo que en el mundo realizan hombres excepcionales que se adelantan a su época y alumbran el camino de muchas generaciones, no hemos de explicarlo nosotros; el hecho es que la existencia de esos espíritus elevadísimos, lejos de contrariar la marcha del linaje humano hacia su perfeccionamiento, la confirma y la favorece.

—Pero aquí no tratábamos de eso. Usted aseguraba que el teatro nacional se halla en decadencia y decía usted, para demostrarlo, que ahora no tenemos, ni actores, ni autores, ni público; yo he probado a usted, con hechos incontrovertibles, que tenemos muchos actores, muchos poetas y mucho público y contra esto no encuentra usted argumento más poderoso que citar unos cuantos nombres, muchos menos de los que podrían citarse; nombres de respetable memoria; nombres gloriosos y de los que España puede y debe mostrarse orgullosa; pero cuyo recuerdo no prueba en modo alguno que falte hoy la afición a los espectáculos teatrales, ni que escaseen literatos que escriban obras dramáticas, ni actores que las representen.

—[Oh! no, amigo mío; si autores no faltan, antes me parece que sobran; si comediantes no escasean, muy lejos de eso, me parece que abundan; si público apasionado a las representaciones no se echa de menos, creo, por el contrario, que hay de más; lo que sucede es que los autores no saben escribir, que los cómicos no saben representar y que los espectadores no distinguen lo bueno de lo malo y si lo distinguen alguna vez, es para dar la preferencia a lo malo.

—Más claro, que en esta bendita tierra de garbanos somos todos estúpidos, menos usted.

—Yo no he dicho eso.

—Pero está usted dándolo a entender. Aquí el público no sabe distinguir de colores; ni los actores entienden de declamar; ni de escribir los literatos; solamente usted entiende de todo eso, supuesto que usted es el que *autoritate propria*, dicta en este pleito sentencia definitiva.

—Hombre, yo no sentencio; doy una opinión, emito un voto.

—Entonces no puede V. menos de admitir que haya quien opine de distinta manera y quien vote en sentido contrario.

—Claro está que lo admito; creyendo, por de contado, y el derecho a creer esto no puede V. negármelo, que los que votan en contra, ó piensan de distinto modo, están equivocados.

—Como ellos creerán, ejerciendo el mismo derecho, que el equivocado es usted.

—Corriente.

—Y en paz. Pero quede sentado: que hay autores que escriben, cosa que usted negaba; que hay actores que representan, cosa que V. desconocía, y que hay público numeroso que demuestra afición al teatro, y que sostiene a los artistas pagándolos decorosamente y los estimula con el aplauso, cosa que V. ignoraba.

—Queda sentado todo eso; pero quede también: que el gusto de ese público se halla estragado; que á ese público numeroso le molesta, le hastia, le cansa, todo lo que no sea *jeu d'esprit*, *canta flamenco*, bailes, cuadros plásticos en que las señoras del coro luzcan sus bellezas de forma; que los autores, adulando servilmente esas aficiones corrompidas del público y mendigando sus aplausos, solo discurren el modo de sacar a las tablas mujeres más desnudas y más vistosas que las que otros sacaron, y que el arte, el verdadero arte, desfallece y muere, abandonado de todos, ó cuando más asistido por alguno de sus devotos que conserva todavía en su espíritu el sentimiento de lo bello.

—Esa es otra cuestión, compañero; cuestión interesantísima y delicada, en la cual no podemos entrar hoy porque es tarde. Creo, lo creo sinceramente, que usted exagera muchísimo; que da usted a un mal pasajero y de muy poca importancia, proporciones que no tiene; pero de todas maneras, y aun admitiendo que el gusto del público, de *civile publico*, pudiera ir algo extraviado, ni ese extravío es irremediable, ni puede tener las consecuencias que usted teme, ni significa decadencia del arte, sino precisamente lo contrario; pero de todo esto hablaremos en otra ocasión; por hoy me basta haber probado que hay poetas que

escriben obras, actores que las representan y espectadores que las pagan y las aplaudan.

—Esto no es, no puede ser, no será nunca signo de decadencia.

A. Sánchez Pérez.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presión: 759.0 (El Escorial) y 749.2 (Chocorua); temperatura máxima, 11.0, (Madrid); idem mínima, 4.6 (León).

Ayer llegó en San Sebastián, Coruña, Huelva, Tenerife, Jón, Ciudad Real, Córdoba, San Sebastián, Gerona, Cáceres, Sevilla, Almería, Málaga, Almería y Orinda, y llegó en Zamora, Valladolid, Cuenca, Segovia, Salamanca y Avila. Están datos de Alicante, Cádiz, Teruel, Bilbao y Palma.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 7.9; mínima, 5.2

Sres. Avamburo hermanos, Príncipe 12

Temperatura de ayer:

7 de la mañana, 0°

12 " 6° sobre 0

6 tardía, 10°

Máxima, 10°

Mínima, 1°

La temperatura más baja de la noche anterior, 1 grado bajo cero.

El barómetro indica lluvia.

SANTO DE HOY

Domingo II de Condesa.—San Alejandro, Obispo.

Sol: sale a las 6.30 y se pone a las 5.48.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en San Lorenzo y habrá misa cantada, predicando el señor cura, por la tarde completas.

POLÍTICOS

Las noticias de la noche respecto al estado de salud del ilustre jefe de nuestro partido no eran, por desgracia, tan satisfactorias como desearíamos.

El Sr. Sagasta padece una agravación en su enfermedad, que, si bien no hace inspirar temor alguno, causa el natural disgusto á cuantos se interesan por su salud y desean su pronto restablecimiento. No necesitamos decir que nos confiamos en este número.

Reconocemos lealmente que ha debido ser grande nuestra torpeza para que, periódico tan discreto como *La Regencia* no nos haya entendido; pero así resulta del corto artículo con que el citado colega contesta al nuestro, referente á la conducta del Sr. Gamazo.

Toda la base de nuestra argumentación ha sido ésta:

«¿Necesitaba el Sr. Gamazo hacer lo que hizo, para que el Gobierno oyera sus peticiones y aceptara, en principio, la idea de una transacción con el proyecto de contribución territorial del Sr. Puigcerver? ¿Sí, ó no? Indudablemente, no.

«Pues la conducta del Sr. Gamazo queda sin justificación bastante.

La comisión que entiende en el proyecto de rebaja de contribuciones ha señalado los siguientes días de audiencia, la cual tendrá lugar en la sala de presupuestos del Congreso: Senadores y Diputados, los días 1 y 3 del mes próximo.

Corporaciones y particulares, los días 9, 13 y 15, y del 1 al 15 para la información escrita, que será dirigida al Sr. Vicenti, secretario de la comisión.

Terminada la interrelación relativa á la indemnización Mora, agotado el punto menos lo de Río-Tinto, tratados ya los asuntos de Cuba que se relacionan con el bndolerismo y la administración, es de presumir que el Congreso dedique en adelante todas sus sesiones a discusión de los proyectos de ley, y que el país desee ver convertidos en hechos prácticos.

Ha sido admitida por la comisión del proyecto de Administraciones subalternas una enmienda al art. 1.º presentada por el señor García (D. Diego), y que se limita á pedir que no se establezcan dichas Administraciones en las capitales donde haya Delegaciones de Hacienda.

Ayer tarde se reunió en la sala de presupuestos del Congreso la comisión que entiende en el proyecto de los alcoholes, para oír á los señores Diputados que desearan informar.

Lo hicieron los Sres. Rico, Cañellas, Marín, Mochales y Abazurza. El primero se manifestó favorable al impuesto; el segundo aseguró que con él no se obtendrán los rendimientos que se propone el Sr. Puigcerver. El Sr. Marín combatió la escala alcohólica, y dijo que la producción vinícola de España es insuficiente para el consumo. El Sr. Mochales consideró el proyecto perjudicial á los cosecheros de Jerez, y el Sr. Abazurza lo combatió en su totalidad y en sus detalles.

Hoy seguirá la información.

Se decía anoche en los círculos políticos que la minoría conservadora tenía el propósito de no votar sus fuerzas para librar ruda batalla en los proyectos de Hacienda.

LOCALES

ESPECTÁCULOS PARA ESTA TARDE

Princesa: El nudo gordiano.

Comedia: La mujer de César.

Zaruela: La bruja.

Luz: Cosculluela.—Mam'zelle Nitouche.

—Luz: Regalos.

Apolo: Cuba libre.—Sueños de oro.

Esclava: Pepe Hillo.

Martín: El lego de San Francisco.—Niña Pancha.

Teatro circo de Price: José María.

Novedades: El tío Martín ó la honradez.

Fuera.

Plaza de toros: A las tres de la tarde: corrida de novillos; en la que tomará parte, como matadores, los aplaudidos diestros Rafael Bejarano «el Torero» y Julio Aparicio «Fábulo», lidiando cuatro toros, dos de D. José Orozco, de Sevilla, y dos de D. Manuel Montes. Estarán de tanda el Artillero y Canguao.

Entre las damas que tomarán mañana la almohada en Palacio, figuran las Duquesas de Bejar, de Rivas, de Léera, de Bailén, de Vistahermosa, de Durán, de Marchena y de Tíscar; la Marquesa de Perales, y las Condesas de Revillagigedo, de Bilbao y de Aranda.

Serán madrinas, entre otras, las Duquesas de Osuna, de Medina de las Torres y de Castrejón.

La ceremonia se verificará á las seis de la tarde en la anticámara.

El Sr. Ministro de Fomento no pudo asistir ayer tarde á su despacho á causa de un fuerte estornudo.

La comisión central de defensa de la filoxera, en su última reunión, acordó acceder á una petición de la comisión provincial de Barcelona para proceder con energía á la extinción de la plaga.

Luego se leyó un proyecto de decreto del Sr. Navarro y Rodrigo, creando escuelas en las provincias filoxeradas, con objeto de fomentar la plantación de vides americanas y estudiar la manera de ingerirlas, como el remedio más eficaz contra el mal.

Dentro de breves días saldrá para Ferrol el General Salamanca y la comisión del Centro militar, para presenciar las pruebas del torpedero *Figueras*.

En unas provisionales ya practicadas, ha dado mayor velocidad que la exigida en el contrato.

En las definitivas habrá de sostener el andar de 18 millas durante cinco horas.

Se ha concedido licencia á D. Ramiro Gil Delgado y Pineda, hijo de los condes de Berberana, para contraer matrimonio con doña María de los Dolores Crestar.

El Sr. Abascal ha solicitado del Sr. Ministro de Fomento la concesión de una biblioteca popular con destino á la Casa de Socorro del distrito de la Universidad.

S. M. la Reina ha regalado una artística copa esmaltada con oro para que sirva de premio en las regatas que el Club de Barcelona celebrará en la primavera del presente año.

Ayer se efectuó la subasta de las obras de reforma del puerto de Lequeitio. Se han presentado tres proposiciones, siendo la más ventajosa la de D. José Lamizaga, que se compromete á hacer las obras por 399.000 pesetas. Se le adjudicó provisionalmente la subasta.

Se ha mandado expedir Real carta de sucesión en el título de Conde de Troncoso á favor de D. Quintín Arévalo y Bayón, y en el de Conde Cañete de las Torres á favor de Doña Elisa Zapata y Torrealba.

La Diputación provincial ha votado un crédito de 30.000 pesetas para los gastos que ocasione las traslaciones de los productos de expositores de esta provincia que han de concurrir al certamen universal de Barcelona. Si quedase algún sobrante se aplicará á costear el envío de artefactos madrileños para que estudien la Exposición.

S. M. la Reina Regente visitó ayer tarde á la Infanta D.ª Rulalia, que se encuentra ligeramente indisputa.

Hoy publicará la *Gaceta* los siguientes reales decretos de Gracia y Justicia:

Comutando la pena de catorce años, ocho meses y un día de cadena que la Audiencia de Alicante impuso á Antonio Cerdán Rufías, Manuel Navarro Rubio y Fernando Girona, por el delito de falsificación de documento público, por la de seis meses de arresto.

Indultando á Mariano García Lorente de la pena de cadena perpetua á que le condenó la Audiencia de Zaragoza por robo y homicidio.

Comutando por la de cuatro meses de arresto la pena de tres años, cinco meses y catorce días de prisión correccional que la Audiencia de San Sebastián impuso á José Celarain y Pedro Reuseta, por atentado á los agentes de la autoridad.

Ha sido nombrado jefe farmacéutico del distrito de la Audiencia de esta corte el doctor D. Enrique Vales.

Como todos los sábados, ayer se reunió en la plaza Mayor gran número de obreros en demanda de trabajo, siendo colocados 400 en las obras municipales y 300 en las provinciales.

Ayer presentaron sus respetos á S. M. la Reina una comisión presidida por el Obispo de Madrid y por el Duque de Veragua, de la Sociedad protectora de los niños; el Marqués de Benavente, el Marqués de Paredes y los Condes de Peña Ramiro.

Se ha concedido autorización á D. Juan Villafraña para establecer un parque de ostricultura en la ría de Santoña.

Ayer tarde pasaron juntos por el Retiro S. M. la Reina y S. A. el Duque de Montpensier.

La sala principal del palacio de Bellas Artes de la Exposición de Barcelona, ha sido destinada para la instalación de los objetos que envíe la Casa Real.

Durante el certamen se celebrará un concurso musical al que serán invitadas las bandas militares del ejército, de infantería de marina y la de la escuela de instrucción.

Ayer por la mañana llegaron á esta corte los Duques de Montpensier á quienes esperaban en la estación S. M. la Reina, los infantes D.ª Isabel y D. Antonio, y el Gobernador civil Sr. Duque de Frias.

Los Duques saldrán de Madrid el miércoles para Lisboa, desde donde irán después á Sevilla.

En nombre del Gobierno cumplimentó á S. A. el Ministro de Estado, Sr. Moret.

Por la tarde, y á distinta hora, estuvieron en Palacio con objeto de cumplimentar los Sres. Ministros de Ultramar, Hacienda, Gobernación y Marina.

El Boletín de la Institución libre de Enseñanza acaba de publicar un aviso de la Dirección de excursiones de aquel centro, organizando una serie de viajes que creemos de interés para nuestros lectores y de transcendencia para la cultura pública.

Se trata de facilitar á las personas que no hacen excursiones por falta principalmente de una guía que les allane las primeras dificultades, el conocimiento de las bellezas artísticas y naturales de España, aprovechándose de la experiencia que la Institución libre tiene adquirida en esta clase de expediciones.

Las excursiones serán por ahora á Toledo, Alcalá, Ciudad Real, Sigüenza, Avila, El Escorial, etc., y á todas precederán una ó más conferencias preparatorias dadas por los profesores que hayan de dirigir las, sobre fotografías de los monumentos.

La primera á Toledo, compuesta de los 10 primeros matriculados y dirigida por los Señores Güner y Cossio, saldrá de Madrid un sábado para regresar el domingo tan pronto

como se halle cubierta la matrícula. Cuota, 20 pesetas, incluidos todos los gastos. Se halla abierta la matrícula en el hotel de la Institución (Obelisco, 8) y en la librería de Fe.

LA INTERPELACION DE AYER

Pocas veces serán tratados los asuntos de Cuba con mayor elocuencia que ayer, á pesar de ser aquel país fértil en oradores. Tiene, efectivamente, el Diputado autonomista Sr. Figueroa, relevantes condiciones de palabra, y las cuestiones más complejas y difíciles hallan en sus labios galana exposición y brillante desenvolvimiento.

El discurso que ayer pronunció el Diputado por las Villas, pudo ser considerado perfecto en cuanto á la forma, y justo es decir que sus elocuentes períodos despertaron grandes corrientes de simpatía para el Sr. Figueroa, y que la Cámara señaló más de una vez con su aprobación el término de las frases felices que coronaban los finales de los párrafos.

En cuanto al fondo, el discurso del señor Figueroa puede ser dividido en tres partes: política, dedicada á la inseguridad personal y administrativa. Hablaremos de cada una de ellas siguiendo el orden que estableció el orador para ocuparse de esos tres temas de su elocuente discurso.

No estuvo el Sr. Figueroa tan afortunado al abordar el primero, ó sea en la parte política de su interpección, como en el desarrollo de los otros dos.

El Diputado por las Villas, influido por lo que podríamos llamar un *eubonismo* exagerado, hizo declaraciones de tan marcado sabor regionalista, que algunas veces llegaban á tocar el límite en que el ideal de la autonomía se confunde con ciertas esperanzas sin oca-o.

Acusó el Sr. Figueroa, aparte de esto, al Ministro de Ultramar de no ser en Cuba el Ministro de la nación española, sino el Ministro del partido unión constitucional, y defendió á la prensa política cubana de los cargos que muy á menudo se le dirigen, por la excesiva libertad que suponen algunos hallar en sus conceptos y apreciaciones.

El espíritu de justicia que constantemente los anima, mávenos á reconocer que el Sr. Ministro de Ultramar supo contestar á los cargos que el señor Figueroa le dirigió en esta parte política de su discurso, con gran fortuna y discreción, aprovechando hábilmente todas las ventajas que, con sus exageraciones, le proporcionaba su adversario, para alcanzar en este extremo del debate un éxito que no le fué posible extender á los otros puntos de la interpección.

Mostró, con efecto, el Sr. Figueroa que la seguridad personal en Cuba es perfectamente ilusoria y que, lejos de extinguirse el bndolerismo, como afirma el General Marín en sus comunicaciones, esa horrible plaga va en aumento, destruyendo vidas y haciendas.

En prueba de sus asertos, leyó el señor Figueroa recortes de varios periódicos de la isla, que atestiguan los progresos del bndolerismo, é hizo notar el hecho de que, mientras los periódicos de la Habana, las cartas particulares que en Madrid se reciben de aquella isla y hasta las narraciones de cuantos de ella regresan á la Metrópoli, están conformes en señalar hondas raíces al mal que se persigue y en reconocer sus atterradoras y crecientes proporciones, el General Marín desde Cuba y el Sr. Balaguer en Madrid, hacen gala de un impenitente optimismo, hermoso, en verdad, si se fundara en datos ciertos, horrible y desconcertador porque, desgraciadamente, pugna con la realidad.

Vanamente intentó el Sr. Balaguer persuadir al Congreso de lo contrario, leyendo unos recortes tranquilizadores del *Diario de la Marina*, periódico que pocos días antes atestiguaba la persistencia del mal, resultando de esta contradicción entre sus afirmaciones, que el bndolerismo, plaga difícilísima de desarraigar, según el exacto juicio de todos los periódicos cubanos, se halla totalmente concluido, á creer á *El Diario de la Marina*, en escasisimo tiempo, y como por virtud de no sabemos qué providente conjuro.

Sin profundizar el tema, abordándolo más como de pasada que con decidido é investigador espíritu, compuso también el Sr. Figueroa de la gestión administrativa que los colaboradores del Sr. Balaguer han realizado en Cuba. Empezó demostrando que nada ha conseguido el General Marín con su propósito de moralizar aquella administración, mejor dicho, que esa flamante campaña está aun por empezar, siquier algunos la den por concluida.

Los mismos vicios administrativos existen al presente en Cuba, que antes de inaugurar el General Marín la no larga serie de sus inútiles investigaciones, y todas las inmoralidades que podrían ser señaladas hace ese lapso de tiempo, pueden igualmente ser señaladas hoy, pues ninguna depuración ni reforma alguna ha variado esencial ni accidentalmente el privativo modo de ser de la administración cubana, y sin que ni siquiera hayan disminuido las bajas en la recaudación de la renta de aduanas.

En este punto hizo el Sr. Ministro declaraciones tan peregrinas como la de imputar las bajas de hoy á los efectos del *modus vivendi* con los Estados Unidos, y á la ley de relaciones comerciales, y decimos peregrinas, en atención á que esas mismas causas existían antes del mando del actual Gobernador general. En cambio, y la cosa bien vale la pena de ser notada, el precio del azúcar en este año es bastante más subido que en el anterior, y esto quiere decir mucho cuando se trata de un pueblo esencialmente agrícola, que necesariamente ha de regular su importación por su exportación y por el valor de sus productos naturales.

Entre los varios cargos del Sr. Figueroa, que vimos con dolor al Sr. Ministro de Ultramar dejar sin respuesta, es el más grave, en nuestro sentir, el referente á la imposibilidad en que se encuentra el Sr. Balaguer de cerrar el presupuesto de Cuba con una cifra conocida

en recompensa a sus excelentes servicios, recibiendo además licencia por un mes. Dicho cazador se encuentra actualmente en su pueblo de la Prusia oriental, donde le han tributado a su llegada una innumerable ovación.

Kauffmann es el autor del atentado en que fué herido un oficial francés y muerto un pobre aldeano como recordarán nuestros lectores.

Esto prueba la estima que en Alemania se tributa a hombres que han comprometido la paz de la nación, y el deseo, por tanto, de premiar ostensiblemente a quienes han provocado un conflicto internacional. Muestra, en fin, el hecho, la sinceridad de las explicaciones de Bismarck en aquel conflicto.

Para juzgar la situación de los ánimos entre Francia e Italia de que en varias ocasiones hemos levantado acta, basta saber que la Cámara francesa ha votado, por unanimidad casi absoluta, las nuevas tarifas aduaneras contra productos de procedencia italiana.

El Ministro de Comercio ha hecho todo género de salvaditas, pero en el fondo la frase de que dichas tarifas no son otra cosa que la defensa de Francia y no la guerra comercial contra Italia, no puede convencer a nadie de la sinceridad de las buenas intenciones.

Espira la prórroga del acta al Tratado, empezarán a regir las nuevas tarifas dificultando el acuerdo comercial entre ambos países.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

EL LIBRO VERDE DE ITALIA

ROMA 24.—Se ha distribuido a los Diputados el libro verde.

Contiene los documentos relativos a las negociaciones entre Italia y Francia para la celebración del tratado de comercio.

El Ministro de Hacienda presentó varios proyectos encaminados a la reforma rentística.

MALAS NOTICIAS DEL KRONPRINZ

PARIS 25.—Aunque las noticias oficiales nada dicen sobre el particular, los despatches privados que se reciben de la frontera de Italia, insisten en que el Kronprinz se está agravando desde anteaño noche.

HUELGA EN FRANCIA

PARIS 25.—En el departamento del Norte han estallado huelgas a consecuencia de haberse visto obligados los fabricantes a reducir los jornales.

Se teme que las huelgas se propaguen considerablemente.

VIAGE DE LA ARCHIDUCESA ISABEL

PARIS 25.—La Archiducesa Isabel, madre de la Reina de España, continuará hoy su viaje con dirección a Madrid.

Aquí ha sido cumplimentada por los Embajadores de España y Austria.

FIROS EN FRANCIA

PARIS 25 (8 y 5 mañana).—Reinas un frío muy intenso.

Continúan las nevadas.

La circulación de trenes ha quedado interrumpida en muchos departamentos.

FIRMA DE UN TRATADO DE COMERCIO

ROMA 25.—Hoy quedará firmado el tratado de comercio entre España e Italia.

TEMORES DE CRISIS EN FRANCIA

PARIS 25.—Aumentan los temores de una próxima crisis ministerial. Este estado de cosas afecta a la industria y al comercio, paralizándolo los negocios.

Circula con insistencia el rumor de que si, como parece probable, es llamado a formar Gabinete el Sr. F. Floquet, ofrecerá la cartera de Guerra al General Boulenger, lo cual infunde recelos y desconfianzas.

La última victoria del Gobierno, a juzgar por lo que se dice en los círculos políticos, se debe en gran parte al Sr. Floquet y sus amigos, que apoyaron al Gobierno por dos razones: primero, porque todavía no está suficientemente preparado el terreno para un Gabinete de conciliación, y segundo, porque el Presidente de la Cámara desea encontrar resuelta la cuestión de presupuestos antes de encargarse de la formación de un Ministerio.

FRANCIA E ITALIA

ROMA 25.—El periódico la Tribuna manifiesta la esperanza de que el Gobierno italiano aceptará las proposiciones de Francia, relativas al tratado de comercio entre esta potencia e Italia.

Sin embargo, aquí no se participa por completo de esta creencia, pues la pretensión del Gobierno de París son bastante duros.

LA CUESTIÓN BULGARA

LONDRES 25.—Tanto los periódicos ingleses como los austríacos, se muestran opuestos a las proposiciones de Rusia encaminadas a resolver la cuestión de Bulgaria, mientras que los alemanes no ocultan que son favorables a las mismas.

A juzgar por este sintoma, existe un desacuerdo entre los Gabinetes de Viena y Berlín, lo cual puede dar lugar a serias dificultades.

Entre tanto la Sublime Puerta no se atreve a ceder a los deseos de Rusia, que pide que se declare ilegal la presencia del Príncipe Fernando en Bulgaria.

Turquía no quiere obrar sin el beneplácito unánime de las potencias firmantes del tratado de Berlín.

LOS PARNELLISTAS

LONDRES 25.—Los parnellistas, en vista del resultado tan rable a los gladstonianos en las últimas elecciones, parecen resueltos a abandonar la política obrerista, a fin de que oya abriéndose camino la opinión y prevaleciendo en ella los proyectos de reformas irlandesas.

Entre los medios que se proponen para aumentar los ingresos, merecen especial mención un recargo sobre la sal y un impuesto sobre los comerciantes que se dedican a los alcoholos.

Los proyectos del Ministro han suscitado viva oposición por parte de los derechos de la Cámara.

NOTICIAS DE MASSACHUSETTS

ADEN 25.—Las últimas noticias de Massachussetts, dicen que se continúan a sentir en aquella colonia intensos calores.

Además, que a pesar de esto, no se ha modificado el estado sanitario del ejército;

pero que hay una gran mortalidad de caballos.

ROBO DE UN TREN EN EL PACÍFICO

NEW YORK 25.—Un despacho recibido hoy, da cuenta de un acto de osadía llevado a cabo por dos ladrones en un tren del ferrocarril del Pacífico.

Al atravesar éste por el Arceño, dos hombres enmascarados se apoderaron por completo de los objetos de valor que contenía un vagón, sin que los empleados se atreviesen a oponer resistencia.

EL ESTADO DEL KRONPRINZ

SAN REMO 25 (11 mañana).—El boletín oficial sobre el estado del Príncipe heredero de Alemania, dice que durante la última noche, ha podido dormir varias horas, pero que en vista de la persistencia de la tos y de la expectoración, el profesor Kussman, de Strassburg, ha sido llamado por telegrama a Berlín, a fin de consultarle respecto de la enfermedad del Príncipe.

RECEPCIÓN DE LA EMBAJADA MARROQUÍ POR EL PAPA

ROMA 25.—Hoy al medio día Su Santidad ha recibido a la Embajada marroquí en el Salón Apazzi, donde estaban expuestos los presentes enviados por el Sultán, consistentes en tapices, telas bordadas, pañuelos y otros objetos.

El Papa ha recibido después solemnemente a la Embajada en el Salón del Trono, rodeado del Cardenal Simoni y de todo el personal de la Propaganda.

El Embajador Torres, leyó en árabe el discurso que tradujo después al italiano el Padre Lerchundi.

El discurso dice en resumen:

«El Sultán de Marruecos ha querido imitar a todos los pueblos de Europa, Asia y América y a todos los Soberanos que han felicitado al Papa, porque Dios Todopoderoso le ha concedido la gracia de ver su Jubileo, y también porque ha llegado a conocimiento de mi Señor que el Papa quiere la felicidad de todos los pueblos.»

«Aprovecha esta ocasión para consolidar la amistad duradera y sincera entre el Sultán y el Papa.»

El Embajador entregó después al Sumo Pontífice una carta autógrafa del Sultán en la cual se hacen serenos votos por la felicidad de aquel.

La Santidad contestó diciendo, que agradecería al Sultán las muestras de afecto que le tributaba, y recordando que los Pontífices romanos sostuvieron siempre buenas relaciones con los Sultanes de Marruecos, haciendo especial mención de Gregorio VII.

Habló después de los franciscanos, haciendo de ellos cumplidos elogios, congratulándose de las facilidades que encuentran en Marruecos para el logro de su santa misión.

El personal de la Embajada fué presentado luego al Papa, quien desceudiendo del trono, examinó detenidamente los presentes que le envía el Sultán, por los cuales se mostró reconocio.

La Embajada fué invitada después por el Papa a entrar en su gabinete particular, donde conversó familiarmente con el Embajador Torres, sirviendo de intérprete el P. Lerchundi.

El Papa ha dado orden a la Propaganda que se ponga a la disposición de la Embajada, para enseñarle los monumentos de Roma.

La Embajada visitó luego a Monseñor Rampolla, secretario de Estado de Su Santidad.

EN LA CÁMARA PORTUGUESA

LISBOA 25.—Cámara de Diputados.—El Ministro de Negocios extranjeros, declara que deseará la invitación para asistir a la conferencia sobre Marruecos, que debe celebrarse en Madrid.

El representante de Portugal en Viena, ha sido llamado a Lisboa, a fin de que el Gobierno pueda dar las instrucciones convenientes a su representante en Madrid.

VAPOR CORREO

ADEN 25.—Ayer llegó a este puerto, saliendo al poco tiempo, el vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Reina Mercedes.

El hombre de los bosques

Ha muerto recientemente en Champagne, en casa de un landador que lo había recogido, un tipo conocido de cuantos visitaban el bosque de Fontainebleau, Nazareth, por sobrenombre El hombre de los bosques.

Llegó éste, nadie sabe de dónde, algunos años antes de la caída del imperio, y se instaló en el bosque, donde no tardó en fijar la atención de todos los turistas, por su traje primitivo, consistente en un guipao y su pelo rubio blanquecino, largo y dividido en varias trenzas, que reunía sobre su cabeza formando un peinado extraño.

Establéciese su casa sobre las ramas de cuatro árboles que reunió con unos tirantes de hierro, subiendo con una cuerda todos los materiales necesarios. Subía a su nido por una escala fabricada por él y solía bajar desliziándose por una cuerda lisa. Una vez en su guarida, retiraba la escala para que nadie pudiera subir.

Esta instalación original llegó a ser una de las curiosidades del bosque, y todos los forasteros solían ir a ver el palacio aéreo de Nazareth.

LAS CORTES

SENADO

Sesión del día 25 de Febrero de 1888

PRESIDENCIA DEL SR. MARQUÉS DE LA HABANA

Abre la sesión a las tres menos cuarto, acordándose de la Cámara de Diputados.

El Sr. Ministro de Marina manifiesta al señor Marcarotti que celebrasen una conferencia con objeto de explicar la interrelación que tiene anunciada.

El Sr. Marcarotti accedió gustoso a lo solicitado por el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Curial y Castro recuerda al Sr. Ministro de Fomento la petición que le tiene hecha de que traiga a la Cámara un expediente de corta de pines en la provincia de Cuenca.

Se entra en el orden del día.

El Sr. Ministro de Hacienda usa de la palabra para resumir el debate acerca de la totalidad del proyecto, y dice al Sr. Fábregas que tiene la idea de que es necesario transformar y reformar, pero que no es tan reformista como S. S. le consideraba, porque tiene la opinión de que es preciso ir muy poco a poco, y que verá en todas sus reformas que no procura molestar, por lo que en cuestiones de Hacienda es necesario buscar la oportunidad, lo cual no quiere decir que estime que debe haber un quietismo perpetuo en estos asuntos.

Afirma que la reforma de los impuestos en España debe ser que la riqueza excesivamente gravada, deje de pagar con exceso, y que la que lo esté poco, venga a igualarse con aquella, llegando a la acción administrativa a todas las esferas de la actividad y hasta sus últimos límites.

En punto a los ingresos, manifiesta que no abandona ninguno de los existentes, por más que haya alguna fuente de ingresos mala, que no lo niega, por lo que se ocupará en reformarlos, pero de ningún modo abandonarlos, aunque crea que puedan pasar, por ejemplo, del Estado al Municipio, y que si ha propuesto la creación de algún nuevo impuesto, ha sido con destino a sueldos al déficit.

Si alguno disminuye, es por hallarse repetidamente reclamado por la opinión; y si algunos le censuran por esa rebaja, aunque al propio tiempo la reconozcan justa, en cambio otros le hacen cargos, porque consideran que aun esa rebaja debiera haber sido mayor. Dice que cree que la justicia reclama que la contribución territorial se transforme en contribución de cuota, y no de repartimiento; pero que como no es partidario de reformas repentinas, como ya ha afirmado antes, por eso no lo ha propuesto ahora, sino que quiere pasar a paso ir a ese ideal suyo.

En la cuestión de aduanas se ocupa de los derechos protectores, diciendo que hoy se sostienen más que estos derechos los competidores, afirmando que el comercio exterior hoy del comercio exterior porque no le es suficiente el mercado interior, en el que moriría si a él se le dejara limitado, poniendo trabas a la exportación.

En cuanto al déficit, hace presente que con el arriero de tabacos y el impuesto de alcoholes y petroleos, habrá un ingreso de 50 millones más que en el próximo presupuesto, destinando exclusivamente a amortizar el déficit, ingreso que algunos calculan será mayor; pero que él, queriendo ser prudente, ha limitado dentro de lo que calcula más probable.

En cuanto a las administraciones subalternas, dice que no va a discutir el principio sobre que descansan el proyecto, puesto que el Sr. Fábregas reconoció la teoría como buena y sana.

En cuanto al aumento de gastos, contesta que no hay que fijarse en cada proyecto aislado, sino en el presupuesto total de gastos, en el cual no existe aumento alguno, afirmando que no hay tampoco infracción de la ley de contabilidad, puesto que en el presupuesto están las consecuencias de esa ley orgánica que se está discutiendo y ha presentado a las Cortes.

Entiende que las administraciones que se crean por el proyecto no son perfectas, puesto que nacen ahora, y se hallan en un estado embrionario; pero que no es posible otra cosa, pues no es dable establecerse como el conejo y como es su deseo desde el primer momento, por lo que pide al Senado vote el proyecto puesto a discusión. (Muy bien, muy bien.)

Después de rectificar los Sres. Fábregas y García Torres y de unas breves palabras de los Sres. Angolotti y Curial y Castro,

El Sr. Ministro de Hacienda rectifica lo relativo a una alusión que hizo a las reformas del Sr. Figueroa, exponiendo que no trató de censurarle en lo más mínimo, puesto que justificado por las circunstancias del momento, aquellas reformas, elogiando después la conducta del Banco de España que se ha ofrecido a recaudar la contribución voluntaria, si al Ministro le podía prestar con esto algunos servicios.

Se procede a la discusión del proyecto por artículos, y leído el primero y una enmienda del Sr. García (D. Diego), la comisión decide que no acepta más que la primera parte en aquella isla. Insiste en esto, diciendo que se usa esa arma y se inventan tales patrañas y falsedades para quitar prestigio al Gobierno y a las autoridades de Cuba que cumplen lealmente las instrucciones del Gobierno y secundan honradamente la política ministerial, por lo cual se le debe defender de las calumnias y manejos de los enemigos de la patria.

Contestando a la pregunta que le ha hecho el Sr. Figueroa de si hace solidario de la conducta del General Marín dice que su nombramiento lo hizo el Consejo de Ministros; que él no conocía ni de vista al Sr. Marín, cuyo nombramiento definitivo se hizo después de haberse hecho internamente por la insistencia del Sr. Calleja en que se le admitiese la dimisión; que dio al General Marín órdenes terminantes para que persiguiese a los culpables sin atender recomendaciones de ninguna clase; que no se ocupó militarmente la Habana; que arbitrariamente no se ha separado de su puesto a ningún empleado; la gestión del General Marín en la isla de Cuba es sumamente benéfica.

Dice que se dedica con gran cuidado al arreglo del pavoroso problema de la isla de Cuba, y que ha conseguido mucho en este asunto, a pesar de lo que en contra se diga por el Sr. Figueroa.

Después que los representantes de la isla de Cuba sin distinción de opiniones políticas que se han observado en su proyecto de reforma de Aranceles y ordenanzas de Aduanas, en las cuales tiene completa fe.

El Sr. Figueroa rectifica, empezando por evidenciar la diferencia de criterio que hay en la política de los Sres. Sagasta y Balaguer

CONGRESO

Sesión del día 25 de Febrero de 1888

A las tres y cuarto, hora en que el vicepresidente Sr. Caydonet envió orden de que podíamos entrar en nuestra tribuna, estaba en el uso de la palabra el Sr. Figueroa, para explicar su interrelación sobre inseguridad personal en la isla de Cuba.

Dice el Sr. Figueroa que en aquel momento, que el Sr. Ministro de Ultramar no hace política del partido liberal, sino puramente personal. Le reprocha sus afinidades con la antigua unión constitucional y se ha quedado con el espíritu de este partido cuando era más reaccionario y perjudicial para los intereses de la isla de Cuba.

Añade que cuando denunció el periódico de su partido el atropello de que fué víctima el Sr. Barreña por el juez de primera instancia de Santa Clara, no le quiso dar ninguna explicación ni se tomó contra él ninguna medida, y que cuando se trataba de otros jueces como el de Sancti-Spiritus y que son peores

que dignísimos, se les destituye sin dar explicación de ninguna clase.

Otro cargo que tiene que hacer es que cuando se ha dirigido al Gobierno haciendo denuncias que se conocen por la prensa, por cartas y telegramas particulares, el Ministro lo niega diciendo que no ha recibido ninguna noticia, y que por eso se va a hacer necesario que los Diputados autonomistas hagan cuantiosos gastos telegráficos, para que el Ministro sepa los hechos que siempre niega tener en su conocimiento.

Ataca duramente la falta de libertad de imprenta en la isla de Cuba, pues los periódicos de aquella Antilla son denunciados cuando atacan al Sr. Balaguer o al General Marín, y en cambio se les deja libertad absoluta cuando censuran a algún otro individuo del Gobierno, al Sr. Cánovas o cualquier otra personalidad ilustre.

Se lamenta de tener que censurar al señor Balaguer en el que reconoce una honradez intachable y una fama literaria justa y digna de envidia y da la explicación de las censuras que tiene que hacer al Sr. Balaguer por que éste se hace solidario de los actos del señor General Marín.

Dirige frases de alabanza a la prensa, a la cual—dice—se censura aquí y en Cuba, y cuando salimos de la Cámara todos buscamos con afán los periódicos, esos ecos de la opinión pública, merced a la cual nuestros nombres se engrandecen y las ideas se difunden.

Dice que siente que el Sr. General Marín no sea digno representante del Gobierno español, ya que tiene tan alto cargo en aquella isla.

Niega que el General Marín haya contribuido en gran escala a la pacificación de la isla de Cuba, y que haya sido el descubridor de los fraudes y el opresor del bandolerismo, que han sido los supuestos meritos por los que se ha elevado al cargo que ocupa.

Ataca el proceder del General Marín general de Cuba que ha tomado medidas radicales en lo referente a los fraudes, sin dar noticia de ello al Director general de Hacienda como debió haberse hecho.

Trata de la recaudación hecha en la Aduana de la Habana en el mes de Septiembre y dice que se hizo en esta forma: en la última quincena de Agosto no se percibieron derechos de aduana y los correspondientes a esa quincena se cobraron en la primera quincena de Septiembre, y en la última quincena de Septiembre se hizo lo contrario, se cobró antes.

Así resultó un aumento aparente, como resultó en los meses posteriores, cuya recaudación continúa examinando el orador.

Se queja de los inconvenientes que siempre padece el Sr. Balaguer para traer a la Cámara los expedientes que pide, diciéndole que están tramitándose, y dice que tal vez sea esto porque crea el Sr. Balaguer que cubre los vu. a falsear para servirse de él como arma política.

Recuerda las palabras de afecto y llenas de esperanza para ellos que el Sr. Gamazo cuando era Ministro de Ultramar y el Sr. Sagasta en la última discusión del Mensaje, les dirigieron, palabras que—dice el orador—no hemos merecido del Ministro de Ultramar, a pesar de que en varias ocasiones se han colocado al lado del Gobierno, por ejemplo, en las cuestiones económicas y en las cuales han aplaudido las tendencias liberales del Ministerio.

Dice después que la gestión del Sr. Balaguer no solo es funesta sino anticientífica hasta el punto de que cuando quiera prevenirse el conflicto que se prevee será tarde, y el Tesoro de aquella Antilla no tendrá remedio, y que mientras esto ocurre, el General Marín engaña al Sr. Balaguer diciéndole que es el Ministro por todos.

Afirma de una manera solemne que nunca ha habido en Cuba tanta inseguridad personal como ahora, en las ciudades, en los campos y en los pueblos. Añade que la prensa extranjera conviene en que es imposible transitar sin peligro por las ciudades más populosas ni siquiera en la mitad del día. Y de aquí nace que los particulares tengan que satisfacer grandes cantidades a los bandoleros para estar seguros contra sus agresiones.

Censura que se lleven de España cinco peculios de aduanas como si allí no los hubieran y que se mande cobrar a sangre y fuego los atrasos que hay en la recaudación; censura más energicamente que se haya mandado a los ayuntamientos consignar en sus presupuestos una crecida cantidad para mantenimiento de los vagos allí confinados.

Termina su discurso con un elocuente párrafo en el que afirma que su discurso no se ha inspirado en miras políticas y si en el deseo de que el Sr. Balaguer haga a España cabeza de las naciones latinas, y cumpla dignamente la misión que le está encomendada.

El Sr. Ministro de Ultramar comienza su discurso protestando contra las palabras del Sr. Figueroa que califica de opresora su política.

Lee instrucciones dadas por él a las autoridades de la Isla de Cuba en las que recomendaba una política protectora y de atracción, y recuerda las declaraciones hechas por él en el Senado en las que hizo constar su esmero de gobierno, oponiendo completamente a la acusación de que injustamente le acusa el Sr. Figueroa.

Repite los cargos que se le han hecho de perseguir a la prensa de la Isla de Cuba a la cual ha favorecido llevando a aquella Antilla la ley de imprenta del partido liberal, a pesar de que la prensa abusa de la libertad.

Defiende al Sr. Balaguer: No es cierto que la prensa persiga únicamente cuando me ataca a mí.

El Sr. FIGUEROA: De lo que me quejo no es de que se persiga a la prensa cuando ataca al Ministro de Ultramar, sino que no se haga lo mismo cuando ataca por ejemplo al Sr. Cánovas.

El Sr. Balaguer dice que no es cierto que se persiga a la prensa cuando él la ataca, y lee un suelto de un periódico cubano para probar que aquella prensa disfruta de mucha libertad.

Continúa leyendo artículos y sueltos de periódicos de Cuba, entre ellos El Diario de la Marina, para refutar los cargos que le ha hecho el Sr. Figueroa sobre inseguridad en aquella isla. Insiste en esto, diciendo que se usa esa arma y se inventan tales patrañas y falsedades para quitar prestigio al Gobierno y a las autoridades de Cuba que cumplen lealmente las instrucciones del Gobierno y secundan honradamente la política ministerial, por lo cual se le debe defender de las calumnias y manejos de los enemigos de la patria.

Contestando a la pregunta que le ha hecho el Sr. Figueroa de si hace solidario de la conducta del General Marín dice que su nombramiento lo hizo el Consejo de Ministros; que él no conocía ni de vista al Sr. Marín, cuyo nombramiento definitivo se hizo después de haberse hecho internamente por la insistencia del Sr. Calleja en que se le admitiese la dimisión; que dio al General Marín órdenes terminantes para que persiguiese a los culpables sin atender recomendaciones de ninguna clase; que no se ocupó militarmente la Habana; que arbitrariamente no se ha separado de su puesto a ningún empleado; la gestión del General Marín en la isla

